

destierro por seis meses, y á los demas un mes de cárcel, cuyas penas se duplicarán por la segunda vez, y la tercera se entenderá el destierro en un presidio por dos años; y á los dueños de las casas de juego que carezcan de facultades, se impondrán las penas dobladas.

IV. "Si á mas de incurrir en estas prohibiciones se probare que los contraventores fueren vagos ó mal entretenidos, sin oficio, y entregados habitualmente al juego, ó que en él han cometido dolo ó fraude, se les castigará desde la primera vez, con la pena de cinco años de presidio, y de ocho á los dueños de las casas en que semejantes torpezas se permitieren.

V. "Los juegos no prohibidos de naipes que llaman de carteo, y los de pelota, trucos, villary semejantes en que no haya envite, suerte y azar, son unas diversiones honestas que, usadas bajo de las reglas de la prudencia, con el designio de espasir y recrear el ánimo, para dedicarlo despues con mas vigor á las obligaciones propias de cada uno, merecen el nombre de virtud; pero el abuso que hace de ellas la condicion y malicia humana por el exceso en el tiempo, en los intereses que median, ú otras circunstancias, vician y hacen pecaminosas las mismas diversiones; por lo que para ocurrir á este daño, proveyeron las leyes de remedio."

VI. "Conforme á su intencion: prohibo que en los juegos permitidos de cartas, y en los demas lícitos indicados, pueda pasar el tanto suelto entre las personas de moderadas facultades de un real, *ni toda la cantidad en un dia natural de diez pesos*, entendiéndose en los que gozan caudales cuantiosos, dobladas las partidas; y prohibo así mismo que haya travestías ó apuestas, aunque sean en esos juegos permitidos; y los que contravinieren á lo espresado, incurran en las mismas penas que van declaradas respectivamente para los juegos prohibidos, por ser todo conforme al espíritu y disposicion de la ley, 9, tit. 7, lib. 8 de la Recopilacion de Castilla, y

I, tit. 2, lib. 7 de la Indias, y á lo que piden las circunstancias ocurrentes.

VII. "Mando, segun las mismas leyes, que no se jueguen prendas, alhajas ú otros cualesquiera bienes muebles ó raices, en poca ni en mucha cantidad, ni al crédito ó al fiado, ni los dueños de las casas prestan sobre ellas, ó sobre palabra, para el juego, ni se use de tantos ó señales que excedan del valor de medio real; pues pasando, ha de ser dinero contado y corriente que corresponda enteramente á lo que se fuere perdiendo, bajo de las penas mencionadas segun la clase de las personas. Y porque estoy informado que hay muchos en esta capital que mantienen casas de juego, teniendo esto por oficio, ó grangería, de que se siguen graves perjuicios, y es contra el buen orden y máximas del gobierno político: *prohibo que haya semejantes casas, aunque sea de juegos lícitos, bajo de las penas de los prohibidos, que se impondrán á los coimes dueños de ellas.*

VIII. "Los que perdieren cualquiera cantidad á juegos prohibidos, ó la que excediere del tanto y suma señalada en los permitidos; y los que jugaran prendas ó alhajas, ó al fiado ó con tantos, no estarán obligados al pago de lo que así perdieren; ni los que lo ganaren tendrán derecho para hacer suya la ganancia por estos medios ilícitos: y en cumplimiento de las leyes 6 y 9 del citado tit. y lib. de la Recopilacion de Castilla, y de lo que S. M. tiene resuelto por pragmáticasancion de 6 de Octubre de 1771 para aquellos reinos: declaro por nulos, de ningun valor ni efecto, los pagos, contratos, vales, empeños, deudas, escrituras ú otros cualesquiera resguardos y arbitrios de que se usare para cobrar las pérdidas: y mando que los jueces y justicias de estos reinos, no solo no procedan á hacer ejecucion ni diligencia alguna contra los que se dijeren deudores, sino que castiguen á los que pidieren el pago, luego que se verifique la causa de que procede el fingido crédito, con las penas contenidas en este bando, las cuales impongan tam-